

READING PLAN

Chapter: 10

2nd

SECONDARY

¡Al rincón! ¡Quita calzón!



 **SACO OLIVEROS**



MOTIVACIÓN

Enrique IV 1589-1617

jubón

guantes

balona
y puño
de encaje

liga c/rosetón
o moño

calzón
gregüescos

medias de seda

zapatos con taco
punta cuadrada
o redondeada

Inglaterra

ENFOQUE TEÓRICO

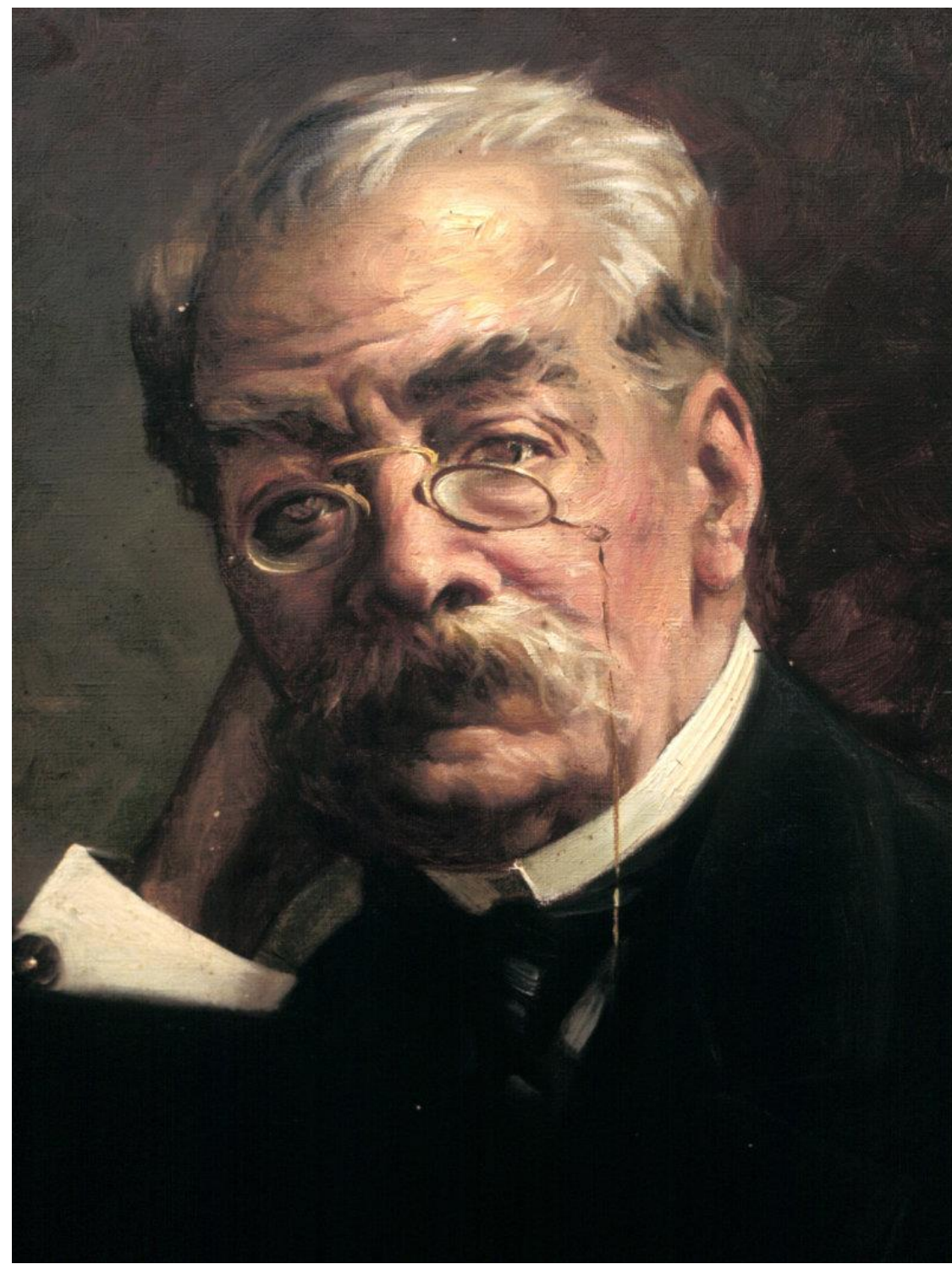
EL MAPA CONCEPTUAL

ES UNA
TECNICA.

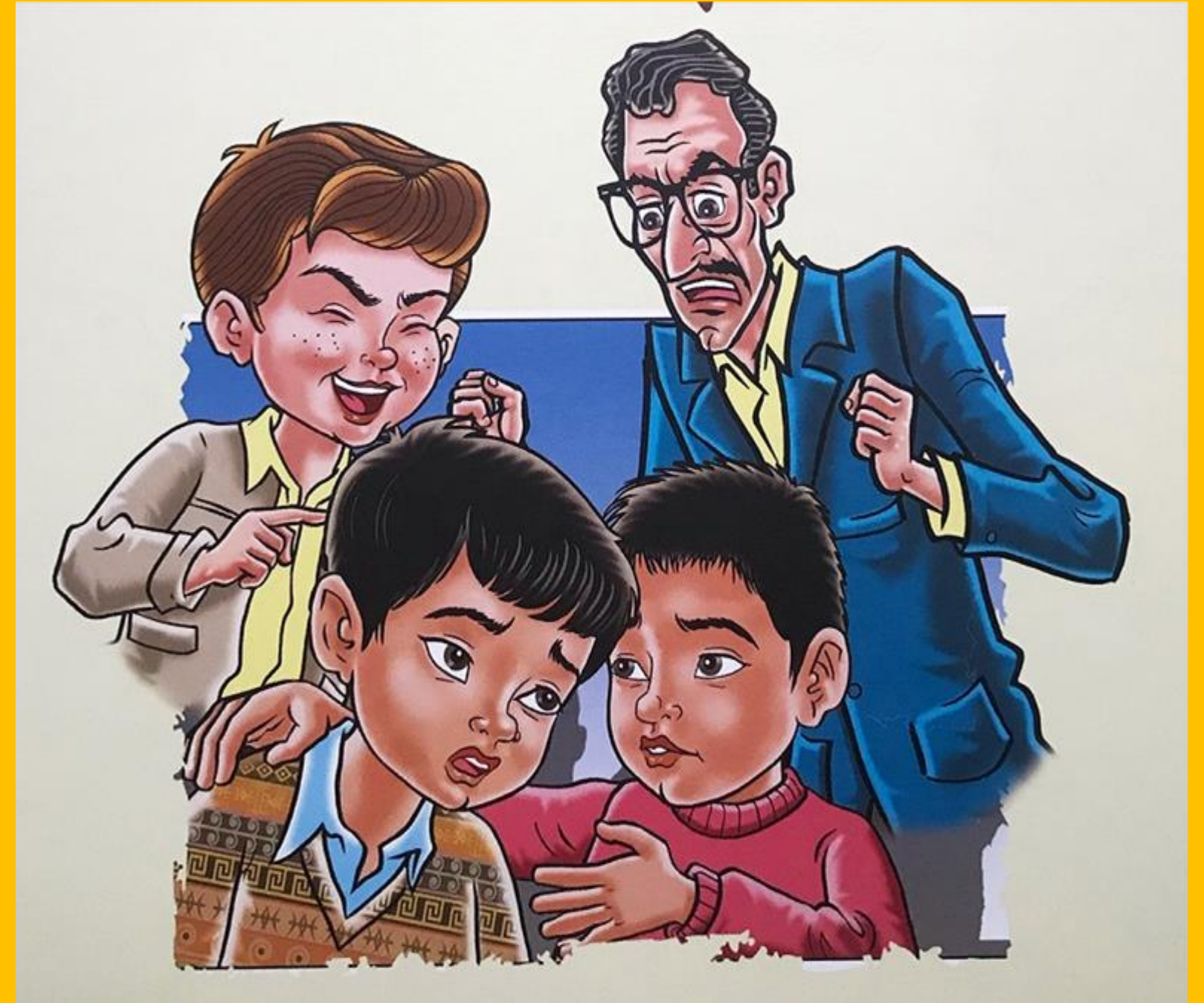
SIRVE
PARA.

CREADO
POR
JOSEPH
NOVAK

RESUMIR Y
ORGANIZAR
INFORMACIÓN



Manuel Ricardo Palma y Carrillo
escritor romántico, costumbrista, tradicionalista,
periodista y político peruano, conocido
internacionalmente como Ricardo Palma, famoso
principalmente por sus relatos cortos de ficción
histórica reunidos en el libro Tradiciones peruanas



¡Al rincón!, ¡Quita calzón!

El liberal obispo de Arequipa Chávez de la Rosa, a quien debe esa ciudad, la fundación de la Casa de Expósitos, tomó gran empeño en el progreso del seminario, dándole un extenso y bien meditado plan de estudios, que aprobó el rey. Rara era la semana por los años de 1796 en que su señoría ilustrísima no hiciera por lo menos una visita al colegio, cuidando de que los catedráticos cumpliesen con su deber, de la moralidad de los escolares y de los arreglos económicos.

Una mañana se encontró con que el maestro de latín no se había presentado en su aula, y, por consiguiente, los muchachos, en plena vagancia, andaban haciendo de las suyas. El señor obispo se propuso remediar la falta, reemplazando por ese día al profesor titular.

Los alumnos habían descuidado por completo aprender la lección. Nebrija y el Epítome habían sido olvidados.

Empezó el nuevo catedrático por hacer declinar formas gramaticales. El muchacho se equivocó en el acusativo del plural, y el Sr. Chávez le dijo:

—¡Al rincón! ¡Quita calzón!

En esos tiempos regía por doctrina aquello de que la letra con sangre entra, y todos los colegios tenían un empleado o bedel, cuya tarea se reducía a aplicar tres, seis y hasta doce azotes sobre las posaderas del estudiante condenado a ir al rincón.

Pasó a otro. En el nominativo de quis vel quid ensartó un despropósito, y el maestro profirió la tremenda frase:

—¡Al rincón! ¡Quita calzón!

Y ya había más de una docena de arrinconados, cuando le llegó su turno al más chiquitín y travieso de la clase, uno de esos tipos que llamamos revejidos, porque a lo sumo representaba tener ocho años, cuando en realidad doblaba el número. —¿Quid est oratio? —le interrogó el obispo.

El niño o conato de hombre alzó los ojos al techo (acción que involuntariamente practicamos para recordar algo, como si las vigas del techo fueran un tónico para la memoria) y dejó pasar cinco segundos sin responder.

El obispo atribuyó el silencio a ignorancia, y lanzó el inapelable fallo:

—¡Al rincón! ¡Quita calzón!

El chicuelo obedeció, pero rezongando entre dientes algo que incomodó a su Ilustrísima.

—Ven acá, trastuelo. Ahora me vas a decir qué es lo que murmuras.

—Yo, nada, señor... nada —y seguía el muchacho gimoteando y pronunciando a la vez palabras entrecortadas. Se encaprichó el obispo en saber lo que el escolar murmuraba, y tanto le preguntó que, al fin, le dijo el niño:

—Lo que hablo entre dientes es que, si su Señoría Ilustrísima me permitiera, yo también le haría una preguntita, que le sería difícil para contestármela de corrido. Le picó la curiosidad al buen obispo, y sonriéndose ligeramente, respondió:

—A ver, hijo, pregunta.

—Pues con permiso de su señoría, y si no es atrevimiento,

yo quisiera que me dijese cuántos Dominus vobiscum tiene la misa.

El Sr. Chávez de la Rosa, sin darse cuenta de la acción, levantó los ojos.

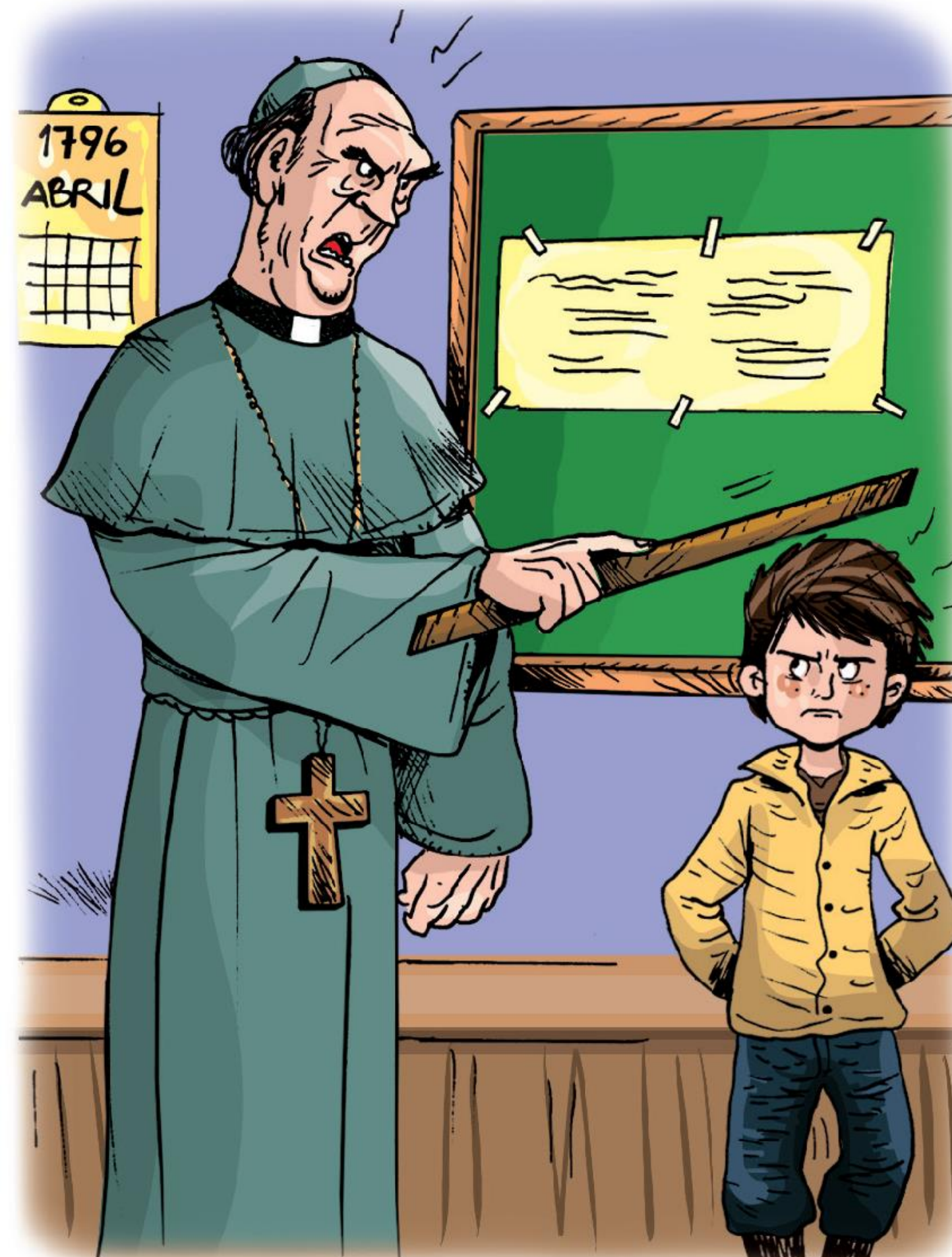
—¡Ah! —murmuró el niño, pero no tan bajo que no lo oyese el obispo—. También él mira al techo.

La verdad es que a su señoría ilustrísima no se le había ocurrido hasta ese instante averiguar cuántos Dominus vobiscum tiene la misa.

Le encantó y esto era natural, la agudeza de aquel niño de humilde condición, que desde ese día le cortó, como se dice, el ombligo.

Por supuesto, que hubo amnistía general para los arrinconados. El obispo se constituyó en padre y protector del niño, que era de una familia pobrísima de bienes, pero rica en virtudes, y le confirió una de las becas del seminario. Cuando el Sr. Chávez de la Rosa, no quiso transigir con los abusos y se sintió fastidiado de luchar sin fruto con su Cabildo y hasta con las monjas, renunció en 1804 el obispado,

y se llevó entre los familiares que lo acompañaron a España al cleriguito del Dominus vobiscum, como cariñosamente llamaba a su protegido. Andando los tiempos, aquel niño fue uno de los prohombres de la independencia, uno de los más prestigiosos oradores en nuestras asambleas, escritor elegante y robusto, habilísimo político y orgullo del clero peruano. ¿Su nombre? ¡Qué! ¿No lo han adivinado ustedes? En la bóveda de la catedral hay una tumba que guarda los restos del que fue Francisco Javier de Luna Pizarro, vigésimo arzobispo de Lima, nacido en Arequipa en diciembre de 1780 y muerto el 9 de febrero de 1855.



NIVEL LITERAL

5. Completa el esquema según la lectura

INICIO

El profesor de latín faltó a clases y el obispo Chávez lo reemplazó.

NUDO

El obispo confinaba al rincón a aquellos alumnos que no sabían la lección.

FINAL

El obispo no supo responder la pregunta de un alumno, y este se convirtió en el protegido del obispo

NIVEL INFERENCIAL

6. Complete el siguiente organizador.

AMBIENTE FÍSICO

AMBIENTE SICOLOGICO

¡AL RINCÓN QUITA CALZÓN!
Género:

Especie:

PERSONAJES

TEMA CENTRAL

NIVEL CRÍTICO

¿Piensas qué la educación de antes era más eficaz mediante estos métodos? ¿Por qué?

NIVEL CREATIVO

Pregunta a tus familiares mayores si han tenido una experiencia similar cuando ellos estuvieron en el colegio. Cuéntala. (También puede ser tu propia experiencia)

MEJORANDO NUESTRAS HABILIDADES BLANDAS

Tomando en cuenta tu experiencia, ¿de qué manera crees que es mejor educar y enseñar a los niños y jóvenes en la actualidad?
(elabora una lista de acciones que consideras necesarias o innovadoras para este propósito o una breve explicación de ello)

MUCHAS GRACIAS POR SU
ATENCION.

